

San Juan de Jarpa siguiendo el rumbo del río Cunas

ricardo quesada

Estas palabras llenas de polvo y deslumbramiento contarán brevemente el porqué de escoger esta ruta escondida para hacer un real turismo ecológico y de aventura: --la ruta está fuera de los circuitos tradicionales de la región Junín. Por lo tanto el paisaje y la gente que habitan estos parajes así como el ambiente en general sudan autenticidad y puro descubrimiento.

--San Juan de Jarpa queda en la puna de la provincia de Chupaca. Está a una hora de esta desordenada urbe. Pero esa hora de recorrido hace al cambio: es como si hubiéramos entrado en otro mundo oculto y al mirar atrás pareciera que todo lo conocido estuviera tan lejano de esto. Pero a la vez este mundo oculto está listo ya para brindar sus tesoros al mundo.

--qué cuáles son sus tesoros? Pues en primer lugar estar en contacto con una naturaleza hollada por el hombre (los campesinos y las comunidades en general) pero no maltratada ni contaminada. Es decir un real tesoro en estos tiempos.

Después tenemos los parajes agrestes pero hermosos que se ven conforme se sube por la carretera siguiendo (en contra) la vertiente del río Cunas. Mucho verde silvestre y flores. Bosquecillos de eucaliptos y alisos y molles. Y a la vera del polvoriento camino -mientras seguíamos subiendo hacia la puna- los espinos y cactus nos dan la sensación de que estamos penetrando en territorio prohibido.

--el tesoro principal es tal vez la presencia del hombre andino en su medio natural. Cultivando ó sembrando los productos propios de la región: habas maca zanahoria ajos avena cebada maíz y así... en cada recodo del camino veremos a los hombres y mujeres como un solo haz trabajando en grupo con las mismas responsabilidades. Y más arriba en la puna veremos a los niños pastoreando sus vacas y ovejas. Alimentando a sus gallinas y siempre jugando. Tímidos ellos pero siempre con el juego en los ojos.

--llegando a San Juan de Jarpa nos encontramos con un pueblo pequeño con su propia hermosura. Mezcla de lo antiguo y lo moderno (la iglesia y la plaza principal son los mejores ejemplos). Y siguiendo la ruta cuesta arriba rumbo al bosque de puyas de Raimondi (orgullo de los pobladores) pues podremos disfrutar de un contacto directo con nuestros hermanos andinos en su propio universo: haciendo sus adobes y tapiales. Limpiando sus tierras de cultivo. Desbrozando la tierra. Haciendo canales para que el agua de los puquiales --ya canalizada- llegue a sus tierras. Pastoreando sus hermosas vacas *brown swiss*. Cuidando a sus burros - que son la bestia de carga por excelencia en este lugar- para que de sus productos lleguen baratos no más a la ciudad. Es decir el trabajo y la vida cotidiana del hombre de estos lugares a nuestro alcance vivencial: en nuestros poros: al alcance de nuestras sorprendidas manos.

--para terminar. El aire es tan transparente y el viento tan cercano a nuestra piel que nos parece natural que sea así. El sol que con su canícula nos agobia pero a la vez nos despierta hacia la belleza del cielo azul y las nubes de brillante blanco algodón (pura belleza pura).

Una hora de ruta y la belleza en nuestras manos. Una hora en el camino y nuestro espíritu a mil revoluciones por minuto gozando de lo que pareciera estar desapareciendo de este mundo brutalmente globalizado. Pero aquí está... no pueden perderselo. La ruta es de Chupaca a San Juan de Jarpa en los Andes Centrales del Perú. En la región Junín.